

# ¿QUIÉN DICES TÚ QUE SOY YO?

13 de Septiembre de 2015

## Evangelio según MARCOS 8,27-35

Salió Jesús con sus discípulos para las aldeas de Cesarea de Filipo. En el camino les hizo esta pregunta:

-¿Quién dice la gente que soy yo?

Ellos le contestaron:

-Juan Bautista; otros, Elías; otros, en cambio, uno de los profetas.

Entonces él les preguntó:

-Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?

Intervino Pedro y le dijo:

-Tú eres el Mesías.

Pero él les conminó a que no lo dijeran a nadie. Empezó a enseñarles que el Hombre tenía que padecer mucho, ser rechazado por los senadores, los sumos sacerdotes y los letrados, sufrir la muerte y, a los tres días, resucitar.

Y exponía el mensaje abiertamente. Entonces Pedro lo tomó consigo y empezó a increparlo. El se volvió y, de cara a sus discípulos, increpó a Pedro diciéndole:

-¡Quítate de mi vista, Satanás!, porque tu idea no es la de Dios, sino la humana.

Convocando a la multitud con sus discípulos, les dijo:

-Si uno quiere venirse conmigo, que reniegue de sí mismo, que cargue con su cruz y entonces me siga; porque el que quiera poner a salvo su vida, la perderá; en cambio, el que pierda su vida por causa mía y de la buena noticia, la pondrá a salvo.

§ §

Esta pregunta, responde a una necesidad vital que tenían los primeros cristianos: decir quién es y qué representa Jesús para saber cuál es el sentido del mismo hecho cristiano.

Es interesante percibir que el problema de la identidad se plantea en territorio de paganos como lugar más apropiado para una respuesta correcta (v.27). La respuesta en el marco del judaísmo ya era sabida: el verdadero Mesías es quien salva al pueblo judío. Se identifica a Jesús

con figuras del pasado (vv.28-29), cuando mejor habría sido identificarlo con el futuro, ya que el Reino de Dios (Sociedad Alternativa) es una realidad que apunta al futuro. Sólo en un terreno de libertad puede florecer la pregunta por Jesús.



## Seguir a Jesús en un mundo que no lo sigue

En un diálogo tenso y duro (vv.32-33), quizá el más duro de los evangelios, Pedro se enfrenta a Jesús por la forma de entender el designio del Padre: que la persona se realice no por el poder y la fuerza sino por la entrega y el amor. Este diálogo quiere hacerlo Pedro en un lugar «aparte», como si fuera Jesús quien necesitara un correctivo; pero éste lo hace «de cara a los discípulos» porque, en el fondo, Pedro no es más que una figura representativa del colectivo. Todos piensan que el mesianismo por el sufrimiento y la entrega no es camino de nada y menos de un mesianismo glorioso como el que tantas veces han soñado. El discipulado no puede asimilar esta orientación.

Por eso el texto termina con los impactantes vv.34-35 que son algo más que una iluminación sobre el sufrimiento humano, sobre las «cruces» que la vida nos depara. Ahí está la identidad de Jesús y la del mismo creyente. Quien no esté dispuesto a una entrega que le haga pasar por este mundo como un desarraigado es mejor que no entre por el camino del seguimiento. Para estremecer a cualquiera.

## LA VIDA

La vida es una oportunidad, aprovéchala;  
la vida es belleza, admírala;  
la vida es serenidad, saboréala,  
la vida es un sueño, hazlo realidad.

La vida es un reto, afróntalo;  
la vida es un juego, juégalo,  
la vida es preciosa, cuídala;  
la vida es riqueza, consévala;  
la vida es un misterio, descúbrela.

La vida es una promesa, cúmplela;  
la vida es amor, gózalo;  
la vida es tristeza, supérala;  
la vida es un himno, cántalo;  
la vida es una tragedia, domínala.

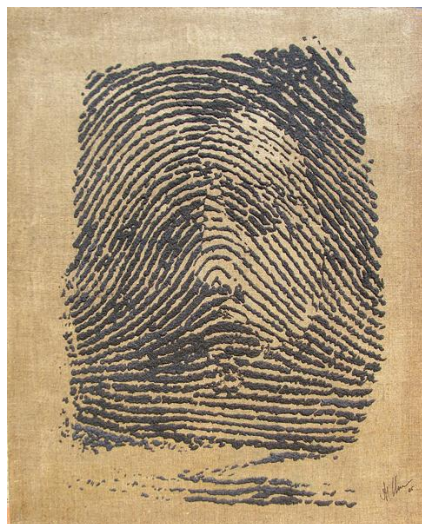
La vida es aventura, vívela;  
la vida es felicidad, merécela;  
la vida es vida, defiéndela

*Teresa de Calcuta*

## SEGUIR

Cuando damos el paso de la fe, iniciamos un camino, el de seguirle, el de ser sus discípulos. El seguimiento es una forma de entender la vida; de comportarse con los demás; de ir incluso contra corriente. El cristiano no es «antisistema», pero no aplaude el «sistema». No es un ser «antisocial», pero tampoco es «políticamente correcto». Jesús lo dice de forma poética y determinante a la vez: el que quiera seguirme que cargue con su cruz; el que quiera ganar la vida (tener éxito) la perderá; el que la pierda por mí y el Evangelio (vida como entrega) la ganará. Otra forma de vivir es posible desde Jesús.

*Pedro Fraile*



Dios, no lo conozco

Dios, ninguno de nosotros lo ha visto.

Dios es el nombre que a veces doy  
a lo más humano que siento en mí.

A mí me han enseñado

misterios y dogmas,

y me han hecho mal

porque eso me abrumaba.

Yo amo a Dios si es débil como yo...

Dios: no te conozco

Dios: te busco desde la aurora

Dios es un Misterio

## PARA REFLEXIONAR

- ✓ ¿Qué significa hoy la expresión: perder la vida?
- ✓ ¿Evitamos también nosotros los aspectos más comprometidos del mensaje?